



Estas monotipias entre las técnicas de pintura y grabado, “ornas” (ornamentos) que el artista Vicente Alpízar conceptúa como “mentales”, están expuestas en la Galería de la Escuela Casa del Artista, entidad del Museo de Arte Costarricense. Por su sensorialidad y grado de síntesis, aunque algunas son remanentes del paisaje, motivan a una reflexión quizás más seca, áspera, teórica, filosófica, pulsión de una actitud (don legado al individuo creativo) y aptitud (que desarrolla con la práctica artística, para crear “lo bello y sublime”, lo cual hoy se encuentra en lo más sencillo y minimalista.

Es una experiencia visual, que no se toca. El cerebro nos sumerge en esos territorios de intensa pureza sensorial y cromaticidad, e impelen tocar (en la experiencia espiritual impota tocar), y en ausencia de la háptica la imaginación lo ofrece, como hacernos levitar en un trance profético entre esos patrones que hibridan la noción de sacro espacio. Esta es la razón para referir a la pintura de Preston Trombly, Barner Newman, Rothko, Cliford Still, Kline, espacialidad y misticismo en el arte de la segunda parte del siglo XX.

Intertextualidad

Jorge Zamorán en Masa Crítica, trastoca lo bello conceptualizando a Kant; para mí, me evoca a Adriano en las Memorias escritas por Marguerite Yourcenar:

Vicente Alpízar: “(Orna)Mental”



Vicente Alpízar_Estudio1_Monotipia_2023

“He soñado a veces con elaborar un sistema de conocimiento humano basado en lo erótico, una teoría del contacto...” (Yourcenar 2003 traducida por Cortázar P20)

Persistencia de un leit motiv

Se despliegan entre los planos de color, a veces en el fondo o

en otras en el primer plano, son la experiencia de ornar, por lo tanto es mental, sagrada, de otro estrato de lo espiritual. En tanto hablo del artista, me mueve a releer Éxodo 31 3 “Lo he llenado del Espíritu de Dios y le he dado gran sabiduría, capacidad y destreza en toda clase de artes manuales y oficios.”



Vicente Alpizar_Frescura_

Entonces, es una experiencia legada, y, por si fuera poco, en tanto es minimalismo, advierte lo pulsional, sensual, pureza -de lo que hablaba el emperador romano-, en el espacio de esos "ornamentos" que nos preparan para el rito.

Bataille, en el Erotismo (4ta Ed. 2015), dice:

"Con todo, no es imposible hallar la coherencia del espíritu humano, cuyas posibilidades se extienden en un territorio que va desde la santa (santidad) hasta lo voluptuoso". Por ello es que hablo de tocar para que fluya el milagro (la hemorroísa tocó el manto del taumatólogo galileo y sanó, secaron sus flujos).

El artista le da un significado más sustantivo, en el plano de la realidad actual:

"Es parte del guiño que quiero hacer. Es decir, venía trabajando dos rutas, una que era más retiniana, con colores y formas más bien amables y otra que buscaba ser sobre todo reflexiva sobre el contexto político y económico.



Vicente Alpizar_Descanso_Monotipia_2024

Con esta Expo lo que busco es mezclar esos dos panoramas. Son piezas que buscan causar un impacto agradable de primera entrada (por eso es Orna) y en una segunda ojeada es cuando se vuelven más reflexivas (de ahí que hable de Mental).

Estado profundo del arte

Vicente agrega que no intenta generar "una nueva ruta de trabajo radicalmente nueva y meramente técnica, que aunque implica procesos anteriores a partir de capas de significancias, potencian una discusión crítica sobre nuestra sociedad".

La disyuntiva del ser artista está en saber cuándo parar; hay gente muy creativa pero que sigue poniendo sin llegar a nada.

Dice el crítico de arte y curador cubano Gerardo Mosquera en una reciente conferencia en redes, que, "en arte contemporáneo, al valorar la obra, ésta nos debe incomodar". Buen signo, deja la inquietud del no



Vicente Alpizar Estación cálida

saber, y enfrentar la deriva: la incertidumbre.

Para Goleman, especialista en Inteligencia Emocional, "quienes tienen una sintonía natural con la voz de su corazón -el lenguaje de la emoción-, están seguros de ser expertos en la articulación de sus mensajes" (Goleman 2008 P7).

En mi ejercicio crítico, y con esto concluyo, la valoración de lo bello o bueno está en las posibilidades que me abre lo expuesto: apertura, puerta o ventana para especular en el buen sentido del término, identificar referentes, analizar el tejido de teorías, y, reflexionar sobre la certeza de lo que es válido, creo o pienso los significados. Si al ver la muestra salgo tan vacío de como entré, mi juicio es que perdí el tiempo.

LFQ Octubre 2024

Vicente Alpizar “(Orna)mental”

These monotypes between painting and engraving techniques, “ornas” (ornaments) that the artist Vicente Alpizar conceptualizes as “mental”, are exhibited in the Gallery of the Casa del Artista School, an entity of the Museum of Costa Rican Art. Due to their sensoriality and degree of synthesis, although some are remnants of the landscape, they motivate a reflection that is perhaps drier, rougher, theoretical, philosophical, impulse of an attitude (a gift bequeathed to the creative individual) and aptitude (which develops with artistic practice, to create “the beautiful and sublime”, which today is found in the simplest and most minimalist.

It is a visual experience, which is not touched. The brain immerses us in those territories of intense sensory purity and chromaticity, and impels us to touch (in the spiritual experience it impots to touch), and in the absence of haptics the imagination offers it, like making us levitate in a prophetic trance among those patterns that hybridize the notion of sacred space. This is the reason for referring to the painting of Preston Trombly, Barner Newman, Rothko, Cliford Still, Kline, spatiality and mysticism in the art of the second part of the twentieth century.

Intertextuality

Jorge Zamorán in *Critical Mass*, subverts the beautiful by conceptualizing Kant; for me, it evokes Hadrian in the *Memoirs* written by Marguerite Yourcenar:

“I have sometimes dreamed of elaborating a system of human knowledge based on the erotic, a theory of contact...” (Yourcenar 2003 translated by Cortázar P20)

Persistence of a leitmotif

They unfold between the planes of color, sometimes in the background or



Vicente Alpizar 4 Pensamiento gris

sometimes in the foreground, they are the experience of adorning, therefore it is mental, sacred, of another layer of the spiritual. As I speak of the artist, it moves me to reread Exodus 31:3 “I have filled him with the Spirit of God and have given him great wisdom, ability, and skill in all kinds of handicrafts and crafts.” So, it is a legacy experience, and, as if that were not enough, as long as it is minimalism, it notices the drive, sensuality, purity – of which the Roman emperor spoke – in the space of those “ornaments” that prepare us for the rite.

Bataille, in *Eroticism* (4th Ed. 2015), says:

“However, it is not impossible to find the coherence of the human spirit, whose possibilities extend in a territory that ranges from the holy (holiness) to the voluptuous.” That is why I speak of touching so that the miracle flows (the haemorrhaging woman touched the mantle of the Galilean thaumatologist and healed, her flows dried up).

The artist gives it a more substantive meaning, on the plane of current reality:

“It’s part of the wink I want to make. That is, I had been working on two routes, one that was more retinal, with rather friendly colors and shapes and another that sought to be above

all reflective about the political and economic context.

With this Expo, what I am looking for is to mix these two panoramas. They are pieces that seek to make a pleasant impact at first entry (that’s why it’s Orna) and at a second glance is when they become more reflective (hence the mention of Mental).

Deep state of the art

Vicente adds that he does not try to generate “a new radically new and merely technical work route, which, although it involves previous processes based on layers of meanings, enhances a critical discussion about our society.”

The dilemma of being an artist is to know when to stop; There are very creative people but they continue to put in without getting anywhere.

The Cuban art critic and curator Gerardo Mosquera says in a recent conference on social media, that, “in contemporary art, when valuing the work, it should make us uncomfortable.” A good sign, it leaves the restlessness of not knowing, and facing the drift: uncertainty.

For Goleman, a specialist in *Emotional Intelligence*, “those who have a natural attunement with the voice of their heart – the language of emotion – are sure to be experts in the articulation of its messages” (Goleman 2008 P7).

In my critical exercise, and with this I conclude, the valuation of the beautiful or good is in the possibilities that the exposed opens up for me: opening, door or window to speculate in the good sense of the term, identify referents, analyze the fabric of theories, and, reflect on the certainty of what is valid, I believe or think the meanings. If when I see the sample I come out as empty as I entered, my judgment is that I wasted my time.

LFQ October 2024